

USOS Y FUNCIONES DE *SER* Y *ESTAR* EN EL *LIBRO DE BUEN AMOR*

JUAN C. LÓPEZ NIETO
MARINA MAQUIEIRA
Universidad de León

Se presentan en este trabajo las distintas funciones que en el *Libro de Buen Amor* realizan los verbos *ser* y *estar*, así como las principales estructuras en las que cada una de esas funciones aparece. En él, y de forma consciente, se han dejado al margen toda discusión teórica y toda polémica suscitada al efecto¹.

Es, pues, un estudio de carácter básicamente taxonómico, en el que se ha dado prioridad al deslinde de los grupos —estructurados en torno a las funciones primordiales de *ser* y *estar* como atributivos, predicativos y auxiliares señaladas por la crítica, aunque no de manera unánime²—.

De este modo, pretendemos continuar, aunque muy modestamente, el análisis diacrónico iniciado por J. M.^a Saussol a propósito de las funciones de *ser* y *estar* en el *Poema de Mio Cid*, seguido por J. de Santiago con el de los usos de ambos verbos en la *Primera Crónica General*³.

I. FUNCIÓN ATRIBUTIVA DE «SER» Y «ESTAR.»

En este caso, señalaba la gramática tradicional que el verbo actúa como un mero nexo, «cuya función es atribuir algo al sujeto»⁴. Y, como no puede formar por sí solo predicado, necesita de un atributo —que será el núcleo semántico del predicado— para completar la significación, bien estableciendo una

¹ Para un análisis de conjunto de estas cuestiones, *cfr.* S. GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ: *Variaciones sobre la atribución*; León, Universidad de León, 1986.

² Para ello, hemos seguido lo expuesto por H. KENISTON, *The Syntax of Castilian Prose: the sixteenth Century*; Chicago, 1937; S. GILI GAYA: *Curso Superior de Sintaxis Española*; Barcelona, Vox-Bibliograf, 1982; R. NAVAS RUIZ: «Ser» y «Estar». *El sistema atributivo del español*; Salamanca, Almar, 1977; y J. A. DE MOLINA REDONDO-J. ORTEGA OLIVARES: *Usos de "ser" y "estar"*; Madrid, SGEL, 1987.

³ J. M.^a SAUSSOL: «Ser» y «estar». *Orígenes de sus funciones en el «Cantar de Mio Cid»*; Sevilla, 1978; J. DE SANTIAGO GUERVOS: «Ser» y «estar» en la «Primera Crónica General», *Studia Zamorensia*, 7 (1986), 291-309.

⁴ R. NAVAS RUIZ, *op. cit.*, pág. 15.

identidad completa entre sujeto y predicado, bien estableciendo la clase o grupo al que el sujeto pertenece⁵.

De acuerdo con esto, se pueden dividir en dos grandes grupos los usos de *ser* y *estar* en función atributiva⁶.

A) "Ser" y "estar" con atributivos no adjetivos.

1. Ser con atributivo no adjetivo.

1. Ser con un sustantivo común como atributo.

En este caso se establece la completa identidad entre el sujeto y el sustantivo —funcionalmente, un adjetivo— que actúa como núcleo del predicado⁷, quedando clasificado, por lo general, el sujeto dentro del «concepto unitario» representado por el sustantivo.

Fundamentalmente, la aparición del sustantivo como núcleo del atributo presenta tres estructuras básicas en el *LBA*.

1.1. Atributivo = sustantivo.

Es un tipo de atributo que aparece en 56 ocasiones. Se utiliza sin determinante en esta función, a causa, principalmente, de que está tomado en sentido genérico⁸:

non tengades que es libro de neçio devaneo,
nin creades que es chufa algo que en él leo (16ab)⁹.

Sobre este esquema básico, se desarrolla una variada gama de estructuras de atributo mediante la adición —muy dispar en su frecuencia y resultado— de adyacentes diversos (132 casos): un adjetivo (Pról. 126), un complemento nominal (Pról. 17-18), una oración de relativo (379a), un modificador (127a)...

1.2. Atributo = determinante + sustantivo.

Aparece como atributo en 32 ocasiones, de las cuales 24 presentan la estructura posesivo + sust.:

Tú eres mi señor e yo [el] tu vasallo (299b).

De mucho menor rendimiento son artículo + sust. (3 casos: 1300c); demostrativo + sust. (2 casos: 439a); interrogativo-exclamativo + sust. (2 casos: 532b); y, finalmente, indefinido + sust. (1 caso: 166c).

⁵ H. KENISTON, *op. cit.*, § 35.4.

⁶ J. A. DE MOLINA-J. ORTEGA, *op. cit.*, pág. 117.

⁷ R. NAVAS RUIZ, *op. cit.*, pág. 51.

⁸ R. LAPESA: *Historia de la Lengua Española*; Madrid, Gredos, 1981; § 56.1.

⁹ Citamos por la edición de J. JOSET del *Libro de Buen Amor* del Arcipreste de Hita; Madrid, Espasa-Calpe, 1974; 2 vols.

De nuevo, a partir de los esquemas anteriores se producen variaciones que complican su estructura (17 casos), por adición de adjetivo (428c), de una oración de relativo (309ab), de un CN (474c)... o por mezcla de las estructuras antes señaladas (735ab, 582d).

Asimismo, en 10 ocasiones, un determinante crea un sustantivo de discurso a partir de la estructura modificador + adjetivo (3 casos: 1488a); de una oración de relativo (2 casos: pról. 5); de la estructura modificador + oración de relativo (2 casos: 1280a)...

1.3. Atributo = 2 sustantivos coordinados.

Aparece esta estructura en 7 ocasiones:

gula, envidia, açidia, que s'pegan como lepra,
de la cobdiçia, nasçen: ella es raíz e çepa (219cd).

Esta estructura básica se ve, como en los casos anteriores, complicada con la suma de otros elementos (12 casos): un CN (8 casos: Pról. 156-57); 2 C's N's (2 casos: 78a)...

En otras 13 ocasiones, la estructura se hace todavía más compleja:

De mí era vezina, mi muerte e mi salut (582d);

éste es consejero e sutil abogado,
alguaçil e merino, bien ardit, esforçado (509bc).

2. Ser con un pronombre como atributo.

En todas las ocasiones en que un pronombre funciona como atributo en el *LBA* se utiliza el verbo *ser* (53 casos), dado el carácter sustantivo que, en esta función, poseen los pronombres¹⁰.

2.1. Los pronombres interrogativos son los más usados (20 casos) y resaltan aquello por lo que se pregunta en el enunciado: *quál* (9 casos):

Preguntaron al vellaco cuál fuera su antojo (61a);

después, *quién* (6 casos: 181d) y *qué* (5 casos: 59a).

En 737bc aparecen como atributo dos interrogativos coordinados.

2.2. Los pronombres demostrativos son bastante utilizados en el *LBA* en función de atributo (19 casos), si bien en algunos ejemplos podrían interpretarse también como sujetos¹¹: *ésta* (8 casos: Pról. 13-15); *ésta*s (3 casos: Pról. 8)...

2.3. Entre los pronombres posesivos (10 casos), el más usado como atributo es *suyo* (5 casos: 206b); los demás sólo aparecen en una ocasión.

2.4. Hemos encontrado 4 usos de pronombre relativo como atributo: *que* (3 casos: 290d) y *qual* [= como] (1 caso: 124c).

¹⁰ R. NAVAS RUIZ, *op. cit.*, pág. 54.

¹¹ Cfr., por ejemplo, J. A. DE MOLINA-J. ORTEGA, *op. cit.*, págs. 101-3 y S. GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, *op. cit.*, págs. 58-64.

3. Ser con Sintagma Preposicional como atributo.

Entendemos estos grupos como sintagmas o frases sustantivas.

3.1. Existen en el *LBA* 31 usos de atributo constituido por sintagma preposicional. Las preposiciones que introducen tales atributos son: *de* (19 casos): el mayor número de apariciones de *de* coincide, también, con una mayor riqueza de contenidos expresivos ¹²:

El quinto fue de grand dulçor (39a);

tras ella, *para* (6 casos: 1020d), *en* (3 casos: 752d), *sin* (2 casos: 851c) y *a* (1 caso: 60a).

3.2. Por su parte, en tres ocasiones son dos sintagmas preposicionales coordinados los que forman el atributo (598c).

Como en anteriores ocasiones, sobre la estructura básica, se construyen otras (5 casos) por suma de nuevos elementos.

4. Ser con un nombre propio como atributo.

Es la estructura básica utilizada en el *LBA* en seis ocasiones. En algunas de ellas el nombre propio individualiza, señala características distintivas ¹³:

en çibdad de Galilea
Nazaret creo que sea (22bc).

En otras, sin embargo, el nombre propio aparece empleado como un conjunto de cualidades que se atribuyen al sujeto:

Por ende te castiga, non dexes lo que pides,
non seas Pitax Pajas, para otro non errides (485ab).

Por otra parte, este esquema básico se puede complicar (5 casos) con la adición de un adjetivo (8a); de una oración de relativo (1576a); de otro nombre propio coordinado (1211a)..

5. Ser con adverbio como atributo (7 casos).

Este uso tiene valores muy distintos, según el carácter del adverbio que desempeña la función de atributo: modal (5 casos):

si se pon perentoria, esto es otramete (355d);

temporal (1 caso: 940a); de conformidad (1 caso: 955c); y comparativo (1 caso: 946b).

¹² Cfr. J. M^a SAUSSOL, *op. cit.*, págs. 51-53.

¹³ Vid. F. MARCOS MARÍN: *Curso de Gramática Española*; Madrid, Cincel, 1981; págs. 189-90.

6. *Ser* con un infinitivo como atributo.

Aunque el Arcipreste utiliza el infinitivo en distintas funciones, el uso como atributo, sin ningún complemento, es muy escaso (2 usos):

él mostrava los dientes, mas non era reír (345c).

Por otro lado, el uso de un infinitivo con un sustantivo en función de complemento directo sólo aparece en una ocasión (804b).

7. *Ser* con una oración subordinada como atributo (3 casos).

En dos ocasiones, y como en la actualidad, se utiliza una breve cita —latina— como atributo del verbo *ser*, como si fuera un verbo *dicendi*:

lucerna pedibus meis es la vuestra persona (382c).

En el tercer caso, el atributo está formado por una oración de relativo que aparece como segundo término de una comparación:

si non, todo tu afán es sombra de la luna,
e es como quien sienbra en río o en laguna (564cd).

2. *Estar* con atributo no adjetivo.

El número de enunciados que presentan atributos no adjetivos introducidos por *estar* en el *LBA* es bastante escaso. Parece, pues, que, en la época, se utilizaba el verbo *ser* «para expresar la relación atributiva sea bajo el aspecto de la definición, sea bajo el de la permanencia»¹⁴ —propio este último del uso de *estar* como nexos atributivos actualmente—.

Este uso presenta tres estructuras básicas.

1. *Estar* con atributo como sustantivo.

En este uso (1 caso), *estar* une la presentación de cualidades vistas como mudables a la función de nexos propia del verbo atributivo:

queredes en convento más agua con la orça
que con taças de plata, e estar alaroça
con este mançebillo que vos tornarié moça (1392b-d).

En él, el sustantivo *aloroça* está pensando «como un concepto unitario dentro del cual se clasifica el sujeto»¹⁵.

Esta estructura básica se ve complicada únicamente en dos ocasiones (179d y 1371a).

¹⁴ J. M.^a SAUSSOL, *op. cit.*, pág. 29.

¹⁵ S. GILI GAYA, *op. cit.*, § 42; *vid.* J. JOSET, *ed. cit.*, n. a v. 1392c.

2. *Estar* con un sintagma preposicional como atributo (12 casos).

Los ejemplos se reparten entre tres preposiciones: *sin* (5 casos: 112a) es la más utilizada; con ella se destaca la carencia o falta de alguna cualidad en un momento determinado. Tras ésta, *en* (4 casos: 809b) y *con* (3 casos: 539ab).

Sobre esta estructura, de nuevo, es posible encontrar innovaciones; en este caso, coordinación de sintagmas preposicionales (1 caso: 1378b).

3. *Estar* con un *cómo* interrogativo como atributo. En el *LBA*, sólo *cómo* (2 casos) funciona como atributo en el seno de una interrogación directa:

«Amigo», diz, «¿cómo estades? Id perdiendo coidado...» (868b).

4. *Estar* ≡ *ser* con valor de atributivo.

Es, evidentemente, un caso especial, propio de la poesía:

diz luego Isaías
que lo avié de parir
la Virgen, que sabemos
Santa María estar (1060e-h).

Para M. Morreale —que aduce Berceo, *Milagros*, 548c—, este empleo puede subrayar más la identidad o traducir enfáticamente un *esse* latino¹⁶. Pero parece que en ambos casos (*cf. infra*, § II.8.) este uso obedece, sobre todo, al deseo de mantener la rima. Lo más importante, sin embargo, es destacar que el Arcipreste veía tal proximidad entre los verbos *ser* y *estar* que no dudaba en cambiar uno por otro.

B) “*Ser*” y “*estar*” con atributos adjetivos.

1. *Ser* con atributo adjetivo.

Ésta es la estructura más utilizada en el *LBA*. Y no es nada extraño, ya que las oraciones atributivas enuncian cualidades del sustantivo sujeto, así como estados susceptibles de cambio, funciones que son propiamente adjetivas.

Este uso presenta dos estructuras básicas sencillas.

1. *Ser* con un adjetivo como atributo.

Es el uso más frecuente en toda la obra. Se puede clasificar en:

1.1. Con adjetivo nominal. Como en la actualidad, *ser* + adjetivo presenta cualidades o estados que definen, en una gran medida, al sujeto¹⁷.

1.1.1. Adjetivo en grado positivo (179 casos):

Las cuales, digo, si buenas son... (Pról. 9-10).

¹⁶ M. MORREALE, *BRAE*, XLIII (1963), 323; *apud* J. JOSET, *ed. cit.*, n. a v. 1060h.

¹⁷ J. M.^a SAUSSOL, *op. cit.*, pág. 36.

1.1.2. Adjetivo en grado comparativo (12 casos):

provar omne las cosas non es por end peor... (76c).

Éstos son: *mayor* (7 casos: 639b); *mejor* (4 casos: 594ab); y *peor* (1 caso).

1.2. Con adjetivos procedentes de un participio. Es menos usual (28 casos). Y, a pesar de su forma participial, tienen plena función adjetiva.

1.2.1. Adjetivos provenientes de un participio pasado (22 casos):

e non es apropiada al cuerpo umano... (Pról. 91-92).

1.2.2. Adjetivos provenientes de un participio de presente (6 casos):

Non seas maldeziente nin seas envidioso (558a).

Alrededor de estos adjetivos, se desarrolla toda una gama de estructuras atributivas por suma de adyacentes (96 casos): modificador (42 casos: 87a), C. adj. (26 casos: 92d), segundo término de comparación (7 casos: 248c)...

2. Varios adjetivos coordinados (23 casos).

Es una estructura básica que presenta en 18 ocasiones dos adjetivos coordinados (85ab); en tres ocasiones, tres (586d), mientras que en una son cuatro (563c) y catorce (1620ad).

A partir de esta estructura básica, se generan otras algo más complicadas (182c, 563a, 419d), hasta llegar (11 casos) a formas como:

«fallo que la demanda del lobo es bien çierta,
bien acta e bien formada, bien clara e abierta...» (352ab).

(A estas complicaciones estructurales —y a las señaladas *supra*— se deben añadir aquellos casos en que las estructuras apuntadas en ambos grupos se complican por la mezcla de todas ellas. Así ocurre, por ejemplo, en 598b, 79c o 1685d-f.)

2. *Estar* con un adjetivo como atributo.

Es mucho menos usual que la anterior, seguramente porque, en gran medida, *estar* no es un mero nexo en función atributiva, sino que es un enlace que añade una significación cargada de temporalidad¹⁸.

1. *Estar* con adjetivo como atributo.

Se pueden dividir los adjetivos en dos grupos, según su procedencia:

¹⁸ R. NAVAS RUIZ, *op. cit.*, pág. 71.

1.1. Adjetivo nominal.

1.1.1. En grado positivo (34 casos):

Nunca estás baldío... (318a).

1.1.2. En grado comparativo (2 casos, ambos con *mejor*):

... que lo fagan e cunplan para mejor estar (1158d).

1.2. Procedentes de un participio pasado (9 casos):

estades enfriada más que nief de la sierra (671c).

A partir de los anteriores, se crearon unos pocos casos más complejos mediante la adición de un modificador (6 casos: 894b), de C. adj. (3 casos: 826d)...

2. Varios adjetivos coordinados (3 casos). Es la estructura básica y presenta ya dos adjetivos en coordinación (2 casos: 757a), ya tres (1123d).

Esta estructura sólo se complica en un caso mediante la adición de un C. adj. (1580a) y en otro mediante la adición de un modificador de uno de los seis adjetivos que forman el atributo (1172ab).

II. FUNCIÓN PREDICATIVA DE «SER» Y «ESTAR».

1. Valor locativo de “ser” (“ser” ≡ “estar”)

En este empleo, *ser* indica situación local —real o figurada— en competencia con *estar*.

Se puede dividir éste en dos epígrafes, según que la indicación sea:

1.1. «Con determinación de lugar»: *ser* tiene, entonces, un valor locativo real (16 casos). Así en:

desque fueron en el monte, óvose a levantar
un revatado nublo... (134bc).

1.2. «Con determinaciones abstractas (situación moral)»: este uso tiene un valor locativo figurado (33 casos), determinado en cada ocasión por el complemento circunstancial que acompaña al verbo:

¿Dó es tu noble freno e tu dorada silla? (244a).

2. “Ser” en expresiones de existencia, presencia y suceso¹⁹.

2.1. Cuando indica existencia (= existir) [15 casos], se puede pensar en una supervivencia del uso latino: «Omnium qui sunt, qui fuerunt, qui futuri sunt» (Cicerón)²⁰:

Pues que sin Dios no m’ puede prestar cosa que sea (694a).

¹⁹ Cfr. S. GILI GAYA, *op. cit.*, § 43 y H. KENISTON, *op. cit.*, § 35.41.

²⁰ J. M.^a SAUSSOL, *op. cit.*, pág. 55.

2.2. En otras ocasiones *ser* señala la presencia de un objeto mediante estructuras semejantes a las realizadas hoy con *haber* (25 casos):

do son muchos dineros, y es mucha nobleza (508d).

2.2.1. Sin embargo, en bastantes de estos ejemplos no es fácil distinguir entre la presentación de la existencia de un objeto y la enunciación de su presencia, o entre el valor locativo (= *estar*) y la enunciación de la mera presencia (= impersonal *haber*)²¹:

Son en la grand pereza miedo e covardía (456a).

2.2.2. También se encuadra en este uso la estructura *ser+en+inf.* (10 casos)²²:

en estar a la sonbra es plazer comunal (154d).

2.2.3. Dentro de este grupo, además, se pueden colocar los cuatro enunciados que utiliza la tercera persona del Imperfecto de Indicativo del verbo *ser* como fórmula para iniciar una narración. Así en:

Era un rey de moros, Alcaraz nonbre avía (129a).

2.3. En otras ocasiones (28 casos), *ser* equivale a la expresión de un suceso (=ocurrir, sobrevenir, efectuarse...). Así en:

Ansí fue (=ocurrir) que romanos las leyes non avién (47a).

3. "Ser" con valor impersonal en expresiones de tiempo²³.

De acuerdo con R. Navas Ruiz²⁴, enmarcamos este uso del verbo *ser* dentro de sus funciones predicativas.

3.1. Expresión de temporalidad (día, mes, año, época... [12 casos]):

Después fue de Santiago, otro día siguiente (871a);

Era de mill e trezientos e ochenta e un años (1634a).

3.2. Indicación de la hora (como en la actualidad):

era nona passada e yo estava ayuno (981b).

²¹ Cfr. *ibid.*, pág. 55.

²² Si bien una parte de la crítica la interpreta como sujeto del verbo *ser*; cfr. J. COROMINAS [(ed.), *Libro de Buen Amor*; Madrid, Gredos, 1967; n. a v. 419a], por ejemplo. *Vid.*, sin embargo, Pról. 84-86, 76c, 152 ab, 166 ab, 167 ab...

²³ *Vid.* H. KENISTON, *op. cit.*, § 35. 425.

²⁴ R. NAVAS RUIZ, *op. cit.*, pág. 116.

4. "Ser" con valor seudorreflejo.

Al igual que otros verbos intransitivos (*ir, morir...*), *ser* y *estar* se presentan, a veces, en construcciones seudorreflejas —«por ejemplo, en las fórmulas con que empiezan los cuentos»²⁵—, resaltando, así, el sujeto verbal:

Érase un caçador, muy sutil paxarero (746a).

5. Valor locativo de "estar".

No parece haber ninguna diferencia entre esta idea de localización expresada por medio de *estar* y la expuesta mediante *ser*²⁶.

Sin embargo, se observa una cierta tendencia del Arcipreste a utilizar más veces *ser* con valor figurado y *estar* con valor real, así como a utilizar más *estar* para la expresión de la localización (62 de *estar* / 49 de *ser*).

5.1. «Localización con determinación de lugar» [loc. real] (44 casos).

Como ya se ha dicho, este valor de *estar* sólo se diferencia del de *ser* en su mayor frecuencia de uso (44/16):

non quiero aquí estar, quiérome ir mi vía (648c).

5.2. «Con determinaciones abstractas (situación moral)» (18 casos).

Como ya señalamos, la presentación de cualidades morales o físicas (valor locat. figurado) es menos habitual con *estar* que con *ser* (18/33):

E por ende devemos tener sin dubda que obras sienpre están en la buena memoria (Pról. 49-50).

6. "Estar" en expresiones de presencia.

Hay cuatro casos en el *LBA* que permiten incluir usos de *estar* en el ámbito del impersonal *haber*. Así:

Como en chica rosa está mucha color
e en oro muy poco grand preçio e grand valor (1612ab).

7. "Estar" con valor seudorreflejo (3 casos).

Este uso de *estar* (*vid. supra*, § II.4.) es relativamente más frecuente que el de *ser* (como ocurre en la actualidad)²⁷:

La puerca, que se estava so los sauzes loçanos... (776a).

²⁵ S. GILI GAYA, *op. cit.*, § 43.

²⁶ *Cfr.* J. M.^a SAUSSOL, *op. cit.*, pág. 58.

²⁷ *Cfr.* S. GILI GAYA, *op. cit.*, § 43, afirmando algo después: «Estar se significa que el sujeto permanece voluntariamente en una situación, posición o estado...».

8. "Estar" ≡ "ser" en función predicativa.

De nuevo aparece un enunciado en que *estar* se utiliza en lugar de *ser*, aunque esta vez usado como predicativo en expresión de suceso:

«¿Cómo es esto, madona, o cómo pode estar [= ocurrir]
que yo pinté corder e trobo este manjar?» (483cd).

Y nótese que la relación entre ambos verbos parece bastante estrecha a los ojos del Arcipreste, y muy poco delimitada en el castellano de la época; y que, por otra parte, la equivalencia parece deberse, en gran medida, al deseo del poeta de seguir manteniendo la rima.

III. FUNCIÓN AUXILIAR DE «SER» Y «ESTAR»

En esta función, ambos han padecido un proceso de gramaticalización que ha desgastado, en buena parte, su contenido semántico y que ha modificado, al mismo tiempo, algunas de sus peculiaridades sintácticas.

A) "Ser" y "Estar" como auxiliares de perífrasis verbales de significado pasivo.

No nos va a ocupar ahora la polémica suscitada en relación con la existencia o inexistencia —en nuestro caso, en el siglo XIV— de voz pasiva en castellano. Tan sólo señalaremos, haciéndonos eco de prestigiosas opiniones, que, en cualquier caso, y en primer lugar, la ausencia de marcas formales que permitan hablar de una pasiva morfológica es evidente; y, en segundo lugar, que la existencia de frases o perífrasis verbales de obvio sentido pasivo está fuera de toda duda —bien «se deba a la combinación de los verbos con el participio, al significado o al valor sintáctico del participio o a cualquier otro valor»²⁸—. Esto último nos mueve a destacar estas perífrasis verbales, entre otras cosas, a causa del tratamiento concedido a las mismas en estudios como el que nos ocupa (lo que permitirá un seguimiento más sencillo de su evolución histórica).

1. "Ser" en perífrasis verbales de contenido pasivo ("ser" + participio).

Según S. Hamplová, esta perífrasis presenta la idea de acción pasiva por excelencia, unida a la idea de estado que, explícita o latente, siempre existe en este tipo de construcciones perifrásticas de contenido pasivo²⁹.

En cuanto a la clasificación de estas estructuras, divididas por la crítica tradicional en *primeras de pasiva* —con agente expreso— y *segundas de pasiva* —con el agente inexpressado—, no parece que existan diferencias fundamentales entre los grupos.

²⁸ J. A. DE MOLINA-J. ORTEGA, *op. cit.*, pág. 47. Para una discusión sobre este tema, *vid.* S. GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, *op. cit.*, págs. 85-111.

²⁹ S. HAMPLOVÁ: *Algunos problemas de la voz perifrástica pasiva y las perífrasis factitivas en español*, Praga, 1970; págs. 8-10 y 22-24.

Sin embargo, la distinción parece ser metodológicamente útil, de ahí que la utilicemos para estructurar este apartado.

1.1. Enunciados pasivos con *ser* con el agente explícito.

1.1.1. El agente de carácter personal es introducido mediante la preposición *de* en 48 ocasiones —siendo, por ello, casi la exclusiva—:

por ti sea de nos visto
en la gloria sin fallía (32cd).

Tan sólo en dos ocasiones *de* introduce un agente no personal (que podría interpretarse como un complemento circunstancial):

e después fue abierto
de ascona su costado (1066cd).

1.1.2. Frente a ello, *por* introduce un agente personal sólo en un caso:

todo vuestro deseo es bien por mí conplido (890d).

En las otras dos ocasiones (248ab y 520ab), es posible interpretar el agente, de nuevo, como un complemento circunstancial.

1.2. Enunciados pasivos de *ser* con el agente indeterminado.

Estas perífrasis de significado pasivo sin el agente expreso son muy frecuentes (149 casos + 12 con participios coordinados). Esto ocurre, bien porque el agente queda claramente sobreentendido por el contexto, bien porque el hablante desconoce quién es el agente o porque no le interesa resaltarlo —con lo que toma, en algunos casos, un claro valor impersonal—:

por enbidia fue preso e muerto e conquisto (282c).

2. *Estar* en perífrasis verbales de contenido pasivo (*estar*+ participio).

Teniendo en cuenta lo dicho *supra* (§§ III.A. y III.A.1.) sobre la perífrasis *ser*+ participio, debe entenderse que hablamos aquí en el mismo sentido³⁰.

La distinción entre ambas perífrasis se establece, sin embargo, entre la alusión al estado de una acción pasiva y el estado que resulta de esa acción³¹, bien pasada, bien simultánea³².

2.1. Enunciados pasivos con *estar* con el agente explícito.

Son sólo tres los casos de este tipo, introducidos por *de* —de ellos, uno presenta un agente no personal (Pról. 73-4)—:

veíalos de dueñas estar aconpañados (1316b)..

³⁰ J. A. DE MOLINA-J. ORTEGA, *op. cit.*, págs. 50-1.

³¹ *Cfr.* H. KENISTON, *op. cit.*, § 35.1.

³² *Cfr.* S. HAMPLOVÁ, *op. cit.*, págs. 8-11 y 43-6.

2.2. Enunciados pasivos con *estar* con el agente indeterminado.

Son también escasos los enunciados de este tipo en el *LBA* (11 usos):

E desque está informada e instruida el alma que se ha de salvar en el cuerpo limpio... (Pról. 27-8).

B) "*Ser*' y "*estar*" como auxiliares para la formación de tiempos compuestos.

1. *Ser* como auxiliar para la formación de tiempos compuestos (*ser* + participio):

1.1. De verbos intransitivos (41 casos):

Fue la mi poridat luego a la plaça salida (90c).

Este uso, heredado del latín vulgar, fue perdiendo terreno progresivamente frente al uso general con *haber*, hasta que en el xvii «decrece hasta olvidarse»³³, hecho que coincidió con la utilización de *estar* en lugar de *ser* para expresar estado.

1.2. De verbos reflexivos (53 casos):

De cómo el Arçipreste fue enamorado (Título entre estrofas 76 y 77).

Son más los ejemplos pertenecientes a este grupo que al anterior (53/41). Se construye sin pronombre reflexivo cuando éste era el objeto directo de un verbo transitivo.

2. *Estar* como auxiliar para la formación de tiempos compuestos (*estar* + participio).

Se forman así perífrasis verbales no pasivas, «derivadas de verbos que no son capaces de expresar la voz pasiva, es decir, de verbos reflexivos e intransitivos»³⁴.

2.1. Tiempos compuestos de verbos intransitivos (2 casos):

Quanto más está omne al grand fuego llegado... (603a).

2.2. Tiempos compuestos de verbos reflexivos (9 casos).

También con *estar* es algo más frecuente este uso que el de intransitivo: estando assentado en la su abdiencia (347c).

C) "*Estar*" como auxiliar en otras perífrasis verbales.

1. *Ser* + *de* + inf. (9 casos). Es la más frecuente de las de *ser* con preposición que aparece en el *LBA*. Tal perífrasis parece tener en sus usos en la obra un claro carácter final³⁵:

Si lo dexies' de mío, sería de culpar;
dízelo grand filósofo, non só yo de reptar (72ab),

³³ R. MENÉNDEZ PIDAL: *Cantar de Mio Cid*, 3 vols.; Madrid, Espasa-Calpe, 1964-69; I, § 169.

³⁴ S. HAMPLOVÁ, *op. cit.*, pág. 46.

³⁵ Cfr. A. YLLERA: *Sintaxis histórica del verbo español. Las perífrasis medievales*; Zaragoza, 1980; pág. 120.

conjugado, en ocasiones, con el de obligatoriedad (450a) o con un valor enfático, ponderativo añadido (40a).

2. *Ser + para + inf.* (4 casos). Es la segunda más frecuente en el *LBA*. En tal perífrasis es posible apreciar, simultáneamente, los valores de finalidad y de «adecuación»³⁶, imponiéndose el uno sobre el otro, según el carácter no personal o personal del sujeto (654a; 1204c):

... mas vieron que non era rey para las castigar (200d).

3. *Ser + por + inf.* (1 caso: 803d). Presenta un claro valor de futuro, de acción que se va a realizar o que no se ha realizado aún, señalado por la crítica³⁷:

sólo Dios e non otro sabe qué es por venir (803d).

4. *Estar + gerundio* (21 casos).

Ésta es una perífrasis de acción progresiva que sólo presenta la acción verbal como durable, sin ningún otro matiz —como en la actualidad—³⁸:

Allí están esperando cuál avrá más rico tuero (507a).

5. *Estar + en + infinitivo* (1 caso: 321d).

Es una perífrasis actualmente desconocida en español, aunque en portugués todavía se utiliza. Tiene un valor durativo equivalente al de la perífrasis *estar + gerundio*³⁹:

Él non veía la ora que estoviese en tragallo (321d).

6. *Estar + para + inf.* (1 caso: 506b). Tal perífrasis señala el carácter inminente de la acción indicada por el infinitivo y «que el sujeto se dispone a hacer o está dispuesto, preparado para hacer»⁴⁰:

si varruntan que el rico está ya para morir (506b).

³⁶ Cfr. *ibid.*, págs. 132-34 y J. M.^a SAUSSOL, *op. cit.*, pág. 25.

³⁷ Cfr. A. YLLERA, *op. cit.*, págs. 209-11 y J. M.^a SAUSSOL, *op. cit.*, pág. 27.

³⁸ Cfr. S. GILI GAYA, *op. cit.*, § 97 y J. M.^a SAUSSOL, *op. cit.*, pág. 72.

³⁹ Vid. J. COROMINAS, *ed. cit.*, n. a v. 321d.

⁴⁰ A. YLLERA, *op. cit.*, pág. 160; cfr., además, J. A. DE MOLINA-J. ORTEGA, *op. cit.*, págs. 55-7.